



75

FES  
TIVAL  
DE  
GRA  
NADA



Benefactor



Viernes 10 de julio de 2026, 22.00 h  
Palacio de Carlos V

**Orquesta Ciudad de Granada**  
**Lucas Macías**



# SABOR GRANADA

*Gastronomía granadina  
con el Festival Internacional de  
Música y Danza de Granada*

75 EDICIÓN DEL FESTIVAL INTERNACIONAL  
DE MÚSICA Y DANZA DE GRANADA  
11 DE JUNIO - 12 DE JULIO 2026

# Orquesta Ciudad de Granada

## Lucas Macías director

### I

**Pietro Mascagni** (1863-1945)

Intermezzo, de *Cavalleria rusticana* (1889. 5 min)

**Richard Wagner** (1813-1883)

Preludio y Muerte de Isolda, de *Tristan und Isolde* (primera versión, 1857-59. 19 min)

### II

**Manuel de Falla** (1876-1946)

La vida breve (1905, 64 min)

Drama lírico en dos actos y cuatro cuadros

Libreto de Carlos Fernández Shaw

Estreno de la primera versión inédita de 1905

Edición de la partitura dirigida por Álvaro Flores Coletto / Manuel de Falla Ediciones S. L.

## Coro de la Orquesta Ciudad de Granada

**Héctor Eliel Márquez** director del coro

**Silvia Tro Santafé** mezzosoprano (Salud)

**Belén Elvira** mezzosoprano (La abuela)

**Leticia Rodríguez** mezzosoprano (Carmela)

**Álvaro Gallegos** tenor (voz de la fragua)

**Alejandro Roy** tenor (Paco)

**Joan Martín-Royo** bajo (El tío Sarvaor)

**El Turry** cantaor

**Andrés Merino** barítono (Manuel)

**Luis Mariano** guitarra

Concierto emitido en directo por RNE-Radio Clásica y la UER (Unión Europea de Radiodifusión) y por Canal Sur Televisión

Con motivo del 150 aniversario de Manuel de Falla

Con la colaboración de

**AC/E**  
ACCIÓN CULTURAL  
ESPAÑOLA



**Falla150**



Más información

## En torno al Manuel de Falla de 1905

El *Intermezzo* de la ópera *Cavalleria rusticana* que Pietro Mascagni estrenó en 1889 y el *Preludio y Muerte* del *Tristán e Isolda* de Wagner, tres décadas anterior, pertenecen a dos creaciones muy importantes en la música de la segunda mitad del siglo XIX, vinculadas al universo de atención de Manuel de Falla. Dos etapas del romanticismo que se manifiesta desde el simbolismo del mito al verismo dramático de un entorno rural mediterráneo.

Es indudable la atracción que supuso para el joven Falla el lenguaje musical planteado en las obras maestras de Wagner, que estudió en detalle, aunque –bien advertido por las enseñanzas de Pedrell– supo tamizar aquellas propuestas en su propia concepción musical melódica, armónica y más tarde –ya conocido el *Pelléas* de Debussy– vocal y orquestal. Posteriormente, celebrando el aniversario de Wagner, expresó con detalle la importancia de sus propuestas y advirtió del riesgo y la necesaria distancia que un compositor de su tiempo debía asumir.

Así, en esta primera versión de *La vida breve* –tal como el músico la presentó al Concurso de la Real Academia de Bellas Artes en 1905, obteniendo el primer premio, pero sin llegar a estrenar– estamos ante momentos de un lenguaje personal, naturalmente situado en su entorno tradicional, que nos hablan ya de una fuerte personalidad que supo administrar las enseñanzas adquiridas hasta entonces.

Hasta algo más de un año atrás la única fuente completa primigenia conservada de 1905 era la partitura de canto y piano y algunas páginas que Antonio Gallego suponía acertadamente pertenecientes a la de orquesta, considerada perdida en su totalidad. Sabíamos que el autor había contado con ella para sus trabajos en París entre 1907 y 1914, fecha del estreno de la obra. «Me la he traído a París», a la espera de ajustar «pequeños detalles» había escrito a Carlos Fernández Shaw en 1907.

A partir de entonces, no se hablará más de ella, lo que desató especulaciones. Joaquín Turina sostenía que el compositor había introducido cambios significativos en la obra durante los años de trabajo en París. Falla en cambio señalaba que allá se interpretó tal como la había escrito para la Academia, sólo que en dos actos por necesidad del cambio de decorado. Y sólo modificó –decía– algunos pasajes que, dada la urgencia de la presentación en 1905, no había podido trabajar «con el esmero necesario», aunque aceptó haber «desarrollado la *Danza* del último cuadro y el interludio que la precede» (eso es simplemente «añadir», dice) y «desarrollar temas ya existentes».

Esta propuesta de estreno nos pone pues como ante una moviola, aquella antigua máquina de montaje cinematográfico que puede hacer avanzar o retroceder tiempo e imágenes.

En el primer lustro del Archivo Manuel de Falla (AMF) se realizaron –a partir del *Catálogo* de Antonio Gallego– algunos estudios (Y. Nommick y M. Christoforidis) que aportaron lecturas sistemáticas y comparativas de los manuscritos existentes con vistas a las modificaciones que Falla introdujo a partir de 1907. Como sabemos, en esos siete años parisinos recibió consejos y orientaciones de Debussy, Dukas y otros, que fue implementando. Al preparar la nueva edición, Jean-Dominique Krynen calificó la tarea en «*La vida breve*: un purgatorio documental».

En realidad, si vamos a las esencias de la obra de 1905 en su partitura manuscrita de canto y piano original (AMF) ya existen los fundamentos de genio que caracterizan la obra, no muy distante de la de 1914. Maravillas de la mano de ese joven músico gaditano, que supo aprovechar su aprendizaje en Madrid con Felipe Pedrell entre 1902 y 1904. Allí completó sus estudios de piano con José Tragó, compuso algunas pequeñas obras para piano y la canción «Tus ojillos negros», y no dejó de probar suerte en la zarzuela, género –que no iba en la personalidad de Falla como tampoco lo fue en las de Albéniz y Granados– pero en el que se encontraba la posibilidad de éxito para un músico.

Al joven veinteañero llegado de Cádiz no le fue difícil establecer relación con escritores como Fernández Shaw –a quien ya conocía–, que en 1897 había triunfado con *La Revoltosa* con música de Ruperto Chapí, o músicos, como el también gaditano Gerónimo Giménez, que conmovió con *El baile* y *La boda de Luis Alonso*, contemporánea nada menos que de *Agua, azucarillos y aguardiente* de Federico Chueca. Eran años sorprendentes. El codiciado tema de la ‘ópera nacional’ en que insistían Pedrell y Tomás Bretón entre otros (en posiciones opuestas), se rendía ante la potencia de la zarzuela. En 1898, en medio de la crisis, brillaba *Gigantes y cabezudos* de Fernández Caballero.

En aquella casa del maestro Pedrell, Falla disfrutó de los fundamentales consejos y enseñanzas del maestro catalán sobre la necesaria profundidad del lenguaje musical. A la vez, la cercanía con Fernández Shaw le hacía pensar en proyectos líricos y, valorando posibilidades, ambos llegaron a la conclusión de trabajar sobre un poema teatral ambientado en Granada, de tipos populares y contrastes de amor y muerte.

Al mismo tiempo, una convocatoria de la Real Academia de Bellas Artes en julio de 1904 para premiar una ópera española en un acto les abrió las puertas de la ilusión. Apuntes preparatorios, anotaciones sobre ambientes sonoros como el dedicado a «Ritmos y sonidos de fragua» o sobre la utilización de campanas señalan que Falla trabajaba en la obra a medida que el escritor y amigo le entregaba textos. Fernández Shaw la leyó por vez primera en octubre de 1904 en casa de Pedrell, para maestro y discípulo. El plazo para entregar el manuscrito vencía el 31 de marzo de 1905 y los testimonios sobre la última etapa de trabajos del compositor dan cuenta de lo que fueron aquellos meses de agobio, no exentos de contratiempos de último momento como los errores de anotación del texto de los cantables en la partitura, comprendidos por el jurado –lo cuenta Jaume Pahissa– que concedió en noviembre de ese año el primer premio a la obra.

Sobreviene luego la marcha a París, lo que es ya otra historia, y que genera unos pocos cambios en la orquestación y modificaciones no sustanciales en la estructura, que pasó de uno a dos actos con reutilización del *Intermedio*. La composición y agregado de la segunda *Danza* parte en realidad del desarrollo brillante de una veintena de compases ya escritos en la primera versión.

¿Cómo es posible entonces esta versión de hoy? Algo más de un año atrás –nos dice Álvaro Flores Coletto, responsable de los trabajos de recuperación en el AMF– un coleccionista ofreció en venta la famosa partitura. El propietario fue facilitando copias de más de un centenar de páginas de la extensa partitura con las que fue posible constatar coincidencias con fuentes ya catalogadas, hasta concluir que se trataba de la original tantos años perdida. ¿Están en ella los mencionados errores de agregado de la letra?

Todo supone tiempo en *La vida breve*. No sabemos cómo llegó a aquellas manos el manuscrito; trabajo de detectives, o de historiadores, pero lo cierto es que hoy podemos apreciar la obra interpretada por la Orquesta Ciudad de Granada, otro privilegio como el de tres décadas atrás cuando sonó la primera versión –desconocida entonces– de *El amor brujo*, recuperada en trabajo ímprobo por Antonio Gallego.

Enhorabuena.

Jorge de Persia

## Instituciones Rectoras



## Círculo de Mecenazgo

### Patrocinador Institucional



### Benefactores



### Patrocinadores Principales



### Patrocinadores

## Fundación Círculo de Mecenazgo



## Colaboradores Principales



Cuerva\*



## Socios Colaboradores

Artistas, Intérpretes o Ejecutantes  
Fulgencio Spa Agricultura

Fundación AguaGranada  
El legado andalusí

El Jardín de Hammam  
Perform in Spain

Classical Movements  
Fundación Bidafarma

El Festival cuenta  
con la colaboración de



[www.granadafestival.org](http://www.granadafestival.org)





**Rossellimac.es**

 Premium  
Partner



**Rossellimac**  
Esto va de personas.

Juan Carlos, Alejandro, Rosa, Eugenio, Emi, Pepe, Paula, Ana, Ainhoa, Clemente, Luis... te esperan en:  
Alhóndiga • Nevada Shopping • Serrallo Plaza • Almería • Área Sur • Caleido • Castellón • Ceuta • Ciudad Real • Córdoba  
Diagonal Mar • El Ingenio • Espacio Mediterráneo • Garbera • Glòries • Huelva • Jaén Plaza • La Bretxa • Lagoh • Luz  
del Tajo • Miramar • Murcia • Nervión Plaza • Plaza Mayor • Plaza Norte 2 • Plaza Río 2 • Retiro • Splau • Zielo